dimilia

NOVENA

A

MARÍA SANTÍSIMA

DE LOS

LOMOS DE ORIOS

COMPUESTA POR EL PRESBÍTERO

D. AGAPITO MARTÍNEZ ARTALOITIA



LOGROÑO
IMPRENTA Y LIBRERIA GUMERSINDO CEREZO
1939

10012

NOVENA

A

MARÍA SANTÍSIMA

DE LOS

LOMOS DE ORIOS

COMPUESTA POR EL PRESBÍTERO

D. AGAPITO MARTÍNEZ ARTALOITIA





Geblemo de La Rioja

Educación, Cultura y Deporte

Dirección General de Cultura

Biblioteca de La Rioja

12.232.019

LOGROÑO IMPRENTA Y LIBRERIA GUMERSINDO CEREZO 1939

Obispado de Calahorra y La Calzada

SECRETARÍA

A la exposición que a nombre de V. se presentara en fecha 7 del corriente a S. E. I. el Obispo mi Señor pidiéndole licencia para imprimir la Novena de Nuestra Señora de los Lomos de Orios, ha recaído el siguiente Decreto. = Calahorra, 18 de mayo de 1869. = Mediante no contener cosa alguna contraria a la fe la «Novena a María Santísima de los Lomos de Orios» compuesta por el Presbítero don Agapito Martínez Artaloitia, cura propio de Valtrujal, según la censura de nuestro comisionado al efecto, sino que por el contrario es muy a propósito para promover la devoción de los fieles a la Señora, concedemos al autor nuestro permiso para que pueda darla a la prensa; y deseando por nuestra parte formentar el culto a la referida imagen, concedemos asímismo cuarenta días de indulgencia a todos los fieles de ambos sexos por cada vez que asistieren a la Novena, o la hicieren devotamente en su casa. = Lo decretó y firmó S. E. I. el Obispo mi Señor de que certifico. = Sebastián, Obispo de Calahorra y La Calzada. = Por mandato de S. E. I., Dr. Santiago Palacios y Cabello, Canónigo Secretario. > Lo que tengo el gusto de participar a V. para su entera satisfacción. = Dios guarde a V. muchos años. = Calahorra, 18 de mayo de 1869. = Dr. Santiago Palacios y Cabello, Canónigo Secretario. = Sr. don Agapito Martínez Artaloitia, Presbítero, cura propio de Valtrujal.



Modo de hacer con fruto esta novena

Dice el P. Astete, y es doctrina católica, que las obras buenas, hechas por los que están en pecado mortal, ni son meritorias ni satisfactorias; sino solamente impetratorias, en cuanto que por ellas se pueden conseguir algunos beneficios del Señor. ¡Triste estado en que ni se puede merecer ni satisfacer! ¡Triste estado en que no se hace por el importantísimo negocio de la salvación más que lo que hace uno que esté durmiendo! No se eche en olvido que sin la gracia de Dios no podemos hacer nada conducente para la vida eterna.

Por lo tanto, quien quisiere que le aproveche esta Novena, y lo mismo cualquiera obra kuena, es preciso que se ponga en estado de gracia. En efecto: esta gracia, este ser divino que nos hace hijos de Dios y herederos de su gloria, es la que eleva todas nuestras acciones al estado sobrenatural, santifica las indiferentes, y no hay momento ni acción en la vida humana en que no se gane un grado más de gloria si no se resiste a la gracia. Busque, pues, quien quiera adelantar en virtud, este don sobrenatural: busque un celoso confesor y manifiéstele con corazón contrito todos sus pecados, y prometa no volver a pecar.

Confiésese, pues, antes de empezar esta Nove= na; practique con devoción y fervor lo que en ella se prescribe, y no dude, quien así lo haga,

que le será muy provechosa.

Las penitencias o privaciones que, bajo el nombre de Flores, han de practicarse cada día, contribuirán no poco al aumento de fruto que hemos de sacar, si se cumple con espíritu de pernitencia y deseando practicar otras mayores.

También será muy provechoso ejercitarse en obras de caridad, ora dando limosnas, ora visitando a los enfermos, o ya cualquiera otra que le sugiera su devoción; pues Dios ha dicho que «son bienaventurados los misericordiosos porque

ellos alcanzarán misericordia.»

Sobre todo, óigase con gran devoción todos los días, si se puede, el Santo Sacrificio de la Misa. Pídase a su divina Majestad, presente sobre el Altar, la gracia de no pecar, la conversión de todos los pecadores; la tránquilidad de la Iglesia y del Estado, por todas las necesidades generales y particulares de todos los hombres, particularmente, de los que nos rijen y gobieranan, y finalmente pidase por el descanso de las benditas almas del Purgatorio.

Háblese entre la familia en estos días de la devoción a la Virgen, de los favores que nos dispensa, etc. etc., y destínese un rato para pensar en la única cosa necesaria, en la salvación de nuestra alma, ya que por desgracia tan descuidados vivimos en negocio de tanta importancia,

NOVENA

A MARÍA SANTISIMA DE LOMOS DE ORIOS

Se empieza rezando el Santísimo Rosario, y después de la Letanía y la Salve con su oración, se da principio a la Novena persignándose y rezando el acto de contrición.

El dia primero se lee el «modo de hacer la no-

vena» y la siguiente

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

10h, excelentísima y gloriosisima Virgen Ma= ría! ¡Vednos aquí postrados a vuestras sobera: nas plantas implorando vuestra misericordia! Bien conocemos que nuestras iniquidades nos harán objetos de horror a vuestros divinos ojos, pues con ellas ultrajamos y crucificamos a vues= tro santísimo Hijo. Pero señora, si vos no nos ois, ¿quién escuchará nuestros ruegos? ¿no sois vos la Madre de los afligidos? ¿no sois el refu= gio de los pecadores? Pues, joh dulcísimo con= suelo y esperanza nuestra! no desoigáis los ge= midos de nuestros atribulados corazones; no despreciéis nuestras súplicas; acoged benigna nuestro arrepentimiento. Prometemos, oh Ma= ría enmendar nuestra vida, y con una ejemplar mudanza, borrar nuestros yerros. No volvere= mos a ofender a vuestro hijo Jesús, y desde hov nos consagramos a su servicio. Mirad desde vaestro excelso trono la sinceridad de nuestros

corazones y haced presentes a Dios nuestros buenos propósitos. Derramad, oh Madre del amor
divino, derramad sobre nuestras almas fatigadas
el benéfico rocio de vuestras gracias. Participen
de vuestro amparo y protección todos los pobres
pecadores. Alargadles una mano generosa; sed
el áncora que impida su naufragio; sed la brújula
que los saque al puerto de salvación; sed el sol
que alumbre su ceguera y disipe las nieblas caliginosas de su entendimiento. Mirad también
por nuestros escogidos.

Ellos templen con su virtud vuestro enojo, y por amor a ellos, haced llover sobre nosotros las bendiciones del cielo. Atended a las súplicas que de todas partes se elevan como el incienso de los Altares, implorando nuestro auxilio y media= ción en favor de las necesidades que nos afligen. Que la Iglesia Católica, Apostólica, Romana disfrute de paz y extienda sus conquistas a los pue= blos que no tienen fe. Que los infelices apósta= tas e infieles reconozcan sus errores y se alisten en su gremio. A los que nos gobiernan, Señora atendedlos muy especialmente. Al Romano Pontifice, para que no falte su fe; a nuestros Monarcas y Reyes, para que decreten la justicia; a los ministros de su poder, para que nos gobier= nen con caridad y con amor; y a todos los Minis= tros del Señor iluminadlos para que nos enseñen el bien, y santificadlos para que sean ellos con el divino e incruento sacrificio que ofrecen los caudillos que nos defiendan del error, y detengan

con los demás justos las iras del Omnipotente. Y a nosotros, que movidos de la caridad, os dirigimos esta plegaria, santificadnos, justificadnos y salvadnos. Conseguidnos del Señor todas estas gracias, y la particular que necesitamos en esta Novena si agrada a su divina Majestad y conviene a nuestra eterna salvación. Amén.

DÍA PRIMERO

Consideración: María Santísimu que es Madre de Dios, es también Madre nuestra

ORACIÓN

10h, santisima y amadisima Reinal | Cuánta debe ser nuestra confianza siendo como sois, nuestra dulcisima Madre! Bien conocia vuestro divino Hijo Jesús la falta que nos haríais, cuando próximo al expirar os mandó que nos adoptaseis por hijos en la persona del discipulo amado. Si, Virgen Santa, bien pronto nuestros pecados ma= lograron en nosotros su preciosisima sangre; bien pronto nos hicimos indignos del fruto de su Pa= sión dolorosa; y si Vos, Señora, no fueseis nues= tra benéfica Madre, hoy no tendriamos a quien recurrir. A Vos, joh, María! acudimos agobiados por el peso de nuestros delitos. Los detes= tamos y lloramos, y humildemente os suplicamos nos reconciliéis con vuestro Santísimo Hijo Jesu= cristo, y nos admita, por vuestros ruegos, en su divina amistad. Si así se lo suplicáis no podrá negarnos esta dicha, pues sois también su Santissima Madre. Pedidle esta gracia para nosotros, y la que por vuestra poderosa intercesión le pesdimos en esta Novena, si es del agrado de su Divina Majestad. Amén.

Aguí, levantando el corazón a Dios, y poniendo por intercesora a Maria Santisima, haga cada uno su súplica.

Sadre de los hombres y Madre digna. (S. Juan Ap.) Orad por nosotros.

Ave Maria

Dogada de los cristianos. (S. Bern. Sen) Orad por nosotros.

Ave Maria

Demedio ofrecido a Dios por los pecadores. (San Anton. Pad.) Orad por nosotros.

Ave Maria

-ndulgencia de propiciación para los penitentes (Alber, Mag.) Orad por nosotros

Ave Maria

Demante de los hombres. (S. Juan Dam.) Orad por nosotros

Ave Maria

Léase la Oración para todos los días que se hallará al fin.

FLOR PARA ESTE DÍA

Ayunar por María; y si no se puede, privarse en la comida que nos sirvan del plato que más nos guste.

DÍA SEGUNDO

Consideración: Maria es la única Esperanza nuestra

ORACIÓN

iOh, úlica Esperanza de nuestros desmaya= dos corazones! Nuestros pecados, nuestros deli= tos, nuestros degradantes vicios, joh, Señora! han echado un candado a los cielos, han esterili= zado la tierra, han dilatado el espacio del averno y nos han sumergido en un abismo de males. Imprudentes como el Hijo pródigo, jugamos la herencia que arrebatamos a nuestro Padre; mal= baratamos la gracia de Dios, y nos precipitamos en los horrores de la maldad. Locos y temerarios dimos oídos a nuestro común enemigo que sólo nos solicitaba para perdernos; dejamos las delicias de nuestra casa: nos alejamos de ella, y vednos aquí mendigando el sustento y precisados a servir a dueños tiranos que nos matan de ham= bre. ¡Triste y lamentable estado, pero justo y merecido castigo! ¿Qué hacer jay! para volver a la casa de nuestro Padre? Me acogeré a Vos, joh. María! que sois mi única y eficaz Esperan= za. Prevenida mi Dios, de mi llegada: decidle que lloro de pena, y muero de hambre, pero que siento más haberte ofendido, que mi propia des= gracia. Suplicadle que mitiguen su enojo; y que me admita, no ya en el número de sus hijos, sino para servir a sus siervos y esclavos. Alcanzad= me esta gracia, Madre mía, y la que pido en esta

Novena, si es del agrado de su Divina Majestad Amén.

Aguí, levantando el corazón a Dios, y poniendo por interce= sora a Maria Santisima, haga cada uno su súplica.

Digail prudentisima que mitiga la ira de Dios. (Belarm.) Orad por nosotros Ave Maria

Defugio y consuelo de todos los cristianos. (San Juan Dam.) Orad por nosotros Ave Maria

-ntercesora por nosotros delante de Dios. (San Bern. Sen.) Orad por nosotros Ave Maria

Dam) Orad por nosotros

Ave Maria

Léase la Oración para todos los días que se hallará al fin.

FLOR PARA ESTE DÍA

Rezar una Ave María cuando caigamos en als guna falta.

DÍA TERCERO

Consideración. Maria Santisima es refugio de los pecadores

ORACIÓN

¡Soberana Emperatriz de los cielos! ¡Hermo= sísima María! Vednos aquí postrados a vuestras divinas plantas buscando en vuestra benéfica sombra el amparo y el refugio que siempre nos concedéis. Hoy perseguidos de las iras del Alti= simo, atemorizados y confusos, no sabemos aden= de acudir. La tierra nos niega su suelo; los hom= bres nos silban y zumban, y en todas partes somos por nuestros pecados objetos de compa= sión y de lástima. ¡Ay, quién jamás hubiera pe= cado! Nos veríamos libres de los males que nos afligen y no sufriríamos tanta miseria. Bajo vuestro amparo nos ponemos, Santa Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas en nues= tras necesidades, antes bién, acogedlas benigna= mente. Inspiradnos un verdadero horror al pe= cado que nos hace tan desgraciados. Parad las saetas que nos arroja vuestro Santísimo Hijo. Cobijenos vuestro manto, y experimentemos a vuestro lado la paz y tranquilidad que niega la tierra. A vuestra sombra no nos herirán los ra= yos del sol de justicia Cristo, y podremos calmar la venganza Divina con las gracias que vos nos consigáis; siendo la principal el perdón de nues= tras culpas, y la que pedimos en esta Novena, si es del agrado de su Divina Majestad. Amén.

Agui levantando el corazión a Dios, poniendo por intercesora a su Santisima Madre, hará cada uno su súplica.

Zedicina del mundo enfermo. (San Epifan.)
Orad por nosotros

Ave Maria

Dam.) Orad por nosotros

Ave Maria

Degión reparadora de la luz. (Jac. Mon.) Orad por nosotros Ave Maria

-magen de la bondad de Dios. (Sto. Tom. Aquin.) Orad por nosotros

Ave Maria

▶ miga de Dios en la sencillez del corazón. (Alaber. Mag.) Orad por nosotros

Ave Maria

Léase la Oración para todos los días que se hallará al fin.

FLOR PARA ESTE DÍA

Visitar a María Santísima, y meditar en sus insignes prerrogativas.

DÍA CUARTO

Consideración: Maria Santisima es Ancora de nuestra salvación

ORACIÓN

l'Amorosisima Madre nuestra! A pesar de haber confesado nuestras culpas a los pies del confesor: aunque las lloramos y detestamos y es= tamos resueltos a perderlo todo, hasta la vida, antes de volver a pecar; aun cuando nos hayamos acogido a vuestra sombra y confiemos en vuestro amparo y protección, todavía temblamos y teme= mos. Estamos, ya lo veis. cercados de enemigos que procuran nuestra ruina, y somos navegantes er un proceloso mar. El mundo nos persigue, el demonio nos asedia, y nuestras turbulentas pa= siones nos afligen. El débil barquichuelo de nuestra naturaleza, destrozado por las heridas pasadas, no ha de poder resistir tan deshecha tempestad. Salvadnos, Señora, que perecemos; salvadnos, que nos hundimos en el océano de nuestros estravios; salvadnos, que nos vamos a fondo con la irresistible fuerza de los malos hábi= tos contraidos. Sed el Ancora de nuestra salva= ción; fortaleced, joh, dulce Madre! nuestra debi= lidad; dadnos la mano para que atravesemos el borrascoso mar de la vida sin padecer horroroso naufragio; apartad los estorbos que se opongan a nuestra feliz llegada al puerto de la salud, y empezad por concedernos lo que os pedimos en es= ta Novena, si es del agrado de su Divina Majes= tad. Amén.

Agui, levantando el corazón a Dios, poniendo por interce= sora a su Santisima Madre, haga cada uno su súplica.

Zujer Santísima y Virgen. (S. Greg. Taum.)
Orad por nosotros
Ave Maria

Diegria de todas las madres. (S. Proc.) Orad por nosotros Ave Maria

Docío para el alma árida. (S. Germ.) Orad por nosotros Ave Maria

nmoladora de su propia alma. (Arnal. Carnot.)

Orad por nosotros

Ave Maria

Durora brillante en todo género de virtudes. (Sta. Brig.) Orad por nosotros Ave Maria

Léase la Oración para todos los días que se hallará al fin.

FLOR PARA ESTE DÍA

Levantarse temprano y pedir a Dios gracia para no pecar.

DÍA QUINTO

Consideración: María Santísima es la Corredentora del género humano

ORACIÓN

Oh, miserizordiosisima Virgen! | Cuán gran= de y fundada es nuestra confianza al invocaros! ¡Qué dichosos somos siendo Vos nuestra Madre, y qué felicidad la nuestra siendo vuestros hijos! Si Dios, Soberano Señor, no puede negarnos na= da después de habernos dado a su Hijo, Vos, ma= dre nuestra adorada, que disteis de vuestras purísimas entrañas la sangre que sirvió para nuestra Redención, ¿podréis negarnos nada de cuanto os pidamos? ¡Ah! no; no es de creer que neguéis nuestras súplicas, pues nunca llegaremos a pedi= ros tanto como nos habéis dado. Que vuestra sangre preciosa y la de vuestro Santísimo Hijo no se haya derramado en balde para nosotros, que siquiera una gota redima nuestra deuda; y concediéndonos esto, poco nos queda que pedir. Si vuestro Hijo Jesús quiere castigar nuestros crímenes negándonos sus gracias, o tal vez sepul= tándonos en el infierno, Vos, poderosa Madre nuestra, podeis reclamar el precio de vuestra san= gre, y librarnos del terrible castigo. Para este fin disteis vuestro consentimiento, y Dies no po= drá rehusar vuestro sacrificio. Pues, joh, gene= rosa Corredertora del linaje humano! pedidle lo que os pido, y la gracia que por vuestros mé= ritos espero conseguir en esta Novena, si es del agrado de su Divina Majestad. Amén.

Aqui, levantan so el corazón a Dios poniendo por intercesora a su Santisima Madre haga cada uno su súplica.

Zártir por la espada de dolor. (Sto. Tom Aqui= no) Orad por nosotros Ave Maria

Dam.) Orad por nosotros

Ave Maria

Nosal Damies (S. Juan

Daquel que engendró al Redentor. (Bernardi. de Bus.) Orad por nosotros

Ave Maria

-mitadora del Señor en el sacrificio. (Rodol, Ard.) Orad por nosotros

Ave Maria

▶rbitra de nuestro destino. (S. Justin.) Orad por nosotros Ave Maria

Léase la Oración para todos los días que se hallará al fin.

FLOR PARA ESTE DÍA

Visitar a los enfermos y hablarles de la confianza en María.

DIA SEXTO

Consideración: Maria Santisima es la Dispensadora de todas las gracias

ORACIÓN

¡Soberana Señora de Cielos y tierra! Reco= nocidos a los inmensos favores que os debemos, venimos hoy a tributaros el justo homenaje de nuestro agradecimiento. No son sólo nuestros Padres, Señora, los que han experimentado vues= tra protección generosa, nosotros también, aun= que más indignos que ellos, somos favorecidos de Vos. ¡Cuántas gracias nos concedió el Señor por vuestra intercesión! ¡Cuántas veces retiró el castigo que nos afligía por vuestros ruegos y sú= plicas! ¡Cuántas ha ablandado nuestra dureza con los dones que nos alcanzaba vuestra maternal so= licitud! Vos sois nuestra Madre querida y la ca= nal por donde se nos comunican las gracias. Gracias, pues, oh María, por todas las que por Vos hemos conseguido del Cielo. Que os bendi= gan y alaben todas las criaturas, ya que nuestros corazones ni pueden ni saben hacerlo. Os ofre= cemos en pago de vuestros favores el amor con que os aman los justos en la tierra, y los cánticos de alabanza con que os festejan los Santos del Cielo. No nos desamparéis, oh Madre amorosa, seguid prodigándonos la gracia de Dios: quered: nos y amadnos tanto como a nuestros Padres, y alcanzadnos del Señor la gracia que pedimos en esta Novena, si es del agrado de Su Divina Maziestad. Amén.

Agui, levantanao el corazón a Dios poniendo por intercesora a su Santisima Madre haga cada uno su súplica.

Zar lleno de gracias. (Ricar. de S. Loren.)
Orad por nosotros

Ave Maria

Dismo de luz y de sabiduría. (S. Beru.) Orad por nosotros

Ave Maria

Debeca llena de gracia. (Jac. de Vorag.) Orad por nosotros

Ave Maria

–nmensidad de nuestra gloria. (Jorg de Nicom.) Orad por nosotros

Ave Maria

Deueducto lleno de gracias. (S. Bern.) Orad por nosotros

Ave Maria

Léase la Oración para todos los días que se hallará al fin.

FLOR PARA ESTE DÍA

Ejercitarnos en obras de caridad a imitación de Maria: dando limosnas, visitando enfermos, etc., etc.

DIA SEPTIMO

Consideración: Maria Santisima es la Puerta del Cielo

ORACIÓN

¡Oh María Madre de Dios! ¿Quién será ca= paz de contar vuestras prerrogativas y gracias? ¿Y quién será capaz de imitar vuestras virtudes? Sin embargo, Joh poderosisima Reinal Vednos aqui postrados a vuestras soberanas plantas, con un eficacisimo deseo de imitaros. Convencidos estamos de que no entraremos en el Cielo, sino imitamos los ejemplos que nos habéis dado: y que esto no podemos hacerlo si Vos no nos sua= vizais el camino. En Vos, joh Marial querer es poder. Pues quered que practiquemos vuestras virtudes, y abridnos las puertas del Cielo para que Dios nos reciba en su seno. No queremos servir más a este pérfido mundo que no tiene un gusto en sus goces, ni al principe de las tinieblas que nos ha traído engañados. Esta protesta, y el dolor de nuestros pecados, nos hará más esti= mables de Vos, y moverá vuestras entrañas de Madre a concedernos la gracia de imitaros. No despreciéis, joh Señoral esta disposición que Vos misma nos habéis inspirado: ayudad nuestra impotencia; llevadnos de la mano y no nos aban= donéis hasta introducirnos en la gloria. En se= ñal de habernos oído, concedednos la gracia que os pedimos en esta Novena, si es del agrado de Su Divina Majestad. Amén,

Agui, levantando el corazón a Dios, poniendo por interce= sora a su Santisima Madre, haga cada uno su súplica.

Zano de Dios que nos da el Paraíso. (Bernardi. de Bus.) Orad por nosotros Ave Maria

Dlegria de nuestro pueblo. (Judit.) Orad por nosotros

Ave Maria

Degla de nuestra conducta. (Juan ob.) Orad
por nosotros

Ave Maria

-ncentivo de amor. (César Cist.) Orad por nosotros Ave Maria

Doncora del alma que vacila entre males. (San Bern.) Orad por nosotros

Ave Maria

Léase la Oración para todos los días que se hallará al fin.

FLOR PARA ESTE DÍA

Reconciliarse con los enemigos, y no hablar mal de nadie.

DIA OCTAVO

Consideración: María Santísima es la Delicia del Cielo

ORACIÒN

10h Reina Soberana de Cielo y tierra! iPor qué bien empleados debemos tener todos nues= tros trabajos si conseguimos la dicha de admiraros eternamente en la gloria! Si aun siendo tan tor= pe nuestra vista en la tierra, nos recreamos considerando vuestra hermosura, y nuestra alma se embriaga de gozo en vuestra divina presencia, ¿qué será en aquella región de ventura, viéndoos tal como sois, oyendo vuestras dulces palabras, y admirando todas vuestras gracias? IAh, Señora, qué de inefables delicias hemos de gozar en vuestra dichosa presencial Sólo por gozar de vuestra vista, bendecirán los Mártires sus tormentos, y los Anacoretas sus penitencias: y nosotros ¿no haremos nada por verte y por gozarte? ¡Ah her= mosura del Paraíso! Vengan sobre nosotros to= das las tribulaciones de los Santos; las privacio= nes de los Confesores y Vírgenes; las aflicciones de los Patriarcas y los tormentos y angustias de todos los escogidos. Nada es todo esto si conse= guimos la dicha de gozar de vuestra compañía en el Cielo. A todo nos ofrecemos, oh María, y pa= ra conseguirlo concedednos lo que pedimos en es= ta Novena, si es del agrado de Su Divina Majes= tad. Amén.

Agui, levantando el corazón a Dios, poniendo por interce= sora a su Santisima Madre, haga cada uno su súplica.

Zargarita preciosa del Hijo de Dios. (S. Anton.)
Orad por nosotros
Ave Maria

Prcano privilegiado de Dios. (Sto. Tom. Aquino.) Orad por nosotros Ave Maria

Dacional del Pontífice Cristo. (Ernest. de Pra.)

Orad por nosotros

Ave Maria

ris de bellísimas perfecciones. (Ernest. de Pra.)

Orad por nosotros

Ave Maria

Plegria de todos los Angeles. (S. Cir. Alej.)

Orad por nosotros

Ave Maria

Léase la Oración para todos los días que se hallará al fin.

FLOR PARA ESTE DÍA

Meditar media hora sobre esta consideración: «¿Qué será ver a María en el Cielo?...»

DIA NOVENO

Consideración: Maria Santisima es in Madre del Amor hermoso

ORACIÓN

10h Madre del más puro amor! iQué ciegos hemos sido en seguir por tanto tiempo el ancho camino del vicio! ¡Qué locos en preferir un mezquino e infructifero amor, a vuestro maternal y benéfico amor! Cuando imprudentes amábamos al mundo, adorábamos al mundo y seguiamos sus alhagos, no nos figurábamos que pudiese haber mayor felicidad, iInsensatos! Hoy ya juzgamos por error lo que antes era nuestro anhelo. Hoy ilustrados con la fe, damos crédito a lo que en los días de esta Novena nos habéis enseñado; y cree= mos que el amor del mundo es un vicio, y que so= la Vos, joh María!, sois la Madre del Amor her= moso. Prestad oídos benignos a los ruegos que hoy para siempre os hacemos. Que no volvamos a dar crédito a las seductoras palabras de nues= tros mortales enemigos. Que no caigamos en las redes que nos tiende el mundo, ni en las garras del rugiente león, ni sucumbamos al peso de nuestras pasiones. Que amemos a la virtud co= mo a Vos, a Vos como a Dios y a Dios, a Vos y a la virtud amemos sobre todas las cosas. Que sea nuestra vida una perfecta cadena de virtudes es=. labonada con vuestro amor, y finalmente, Señora, que nos consigáis del Altísimo el don de la perseverancia final, y lo que os pedimos en esta Novena, si es del agrado de su Divina Majestad. Amén.

Agui, levantanao el corazón a Dios poniendo por intercesora a su Santisima Madre, haga cada uno su súplica.

Zadre del amor hermoso. (Eclesias.) Orad por nosotros Ave Maria

Drrebatadora de los corazones. (S. Anselm.)

Orad por nosotros

Ave Maria

Welicario del Espíritu Santo. (Sto. Tom. de Villan.) Orad por nosotros Ave Maria

-srael que reina con Dios en el Cielo. (Ric. de S. Lor.) Orad por nosotros Ave Maria

Distante de la benbraham nuestro en quien depositó Dios la bendición de todas las gentes. (Alber. Mag.)
Orad por nosotros

Ave Maria

FLOR PARA ESTE DÍA

Imponerse alguna devoción a María nuestra Madre, y no dejarla en toda la vida.

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

10h, Virgen Inmaculada María! Caigan esos brillantes rayos de pura y celestial luz que despiden vuestros dulcísimos y clarísimos ojos sobre mi alma fatigada con las llagas profundas que el pecado ha abierto en ella: despierten en mi cora= zón vivos sentimientos de fé, esperanza y caridad; iluminenme para ver el estado de mi conciencia; penétrenme de una santa compunción de mis pecados: inspirenme el verdadero amor a la más amable de todas mis virtudes: que la Cruz que brilla a mis ojos endulce todas las penas que el Señor quiera darme: que imprima en mis sentidos un temor santo que sin cesar los mortifique, Al= canzadme, Virgen Santa, que por las virtudes de los corazones vuestro Hijo Jesús y el vuestro, sea yo más fervoroso en la oración, más pronto para reparar lo pasado, más precavido para lo venide= ro. Hacedme verdaderamente caritativo con mis hermanos, coherederos como yo del Reino de los Cielos; haced que yo estime con preferencia a todos mi cualidad de cristiano, y que la honre con una conducta conforme a los ejemplos que vues= tro divino Hijo Jesús y Vos me habéis dado Jesús es mi Rey y Vos mi Reina: Jesús es mi mediador y Vos mi mediadera: Jesús es mi salud y Vos mi esperanza para siempre. ¡Oh, augusta soberana nuestra, insigne bienhechora! Vednos aquí pos= trados a vuestros pies llenos de confianza en vues= Santisimo Hijo. ¿Y podemos creer que nos abandonaréis? ¡Ah! no; nunca ha sucedido ni sucederá jamás. Nosotros apelaremos a vuestro corazón maternal. ¡Ah María, sin pecado concebida!; rogad por nos que recurrimos a Vos: sed nuestro refugio y asilo en la vida; nuestra fortableza y defensa en la muerte; nuestro consuelo y gloria en toda la eternidad. Amén.



GOZOS

A MARÍA SANTÍSIMA DE LOS LOMOS DE ORIOS

Nos libráis, dice la Historia, Del oprobio y del baldón. De Cameros sois la gloria, Y honra de nuestra Nación.

En los cerros que el Sol dora, Nuestros Padres te encontraron, Y en ellos edificaron Vuestro Palacio, Señora. Allí el alma cree y adora Lo que honró su devoción. De Cameros, etc.

Lomos de Orios es el nombre Conque el mundo os reconoce, Y no hay nadie que no goce De vuestro amor por el hombre Lo que hacéis por él asombre A quien no tenga corazón. De Cameros, etc. Ni el terror ni la dolencia Se ceban entre nosotros. Haciendo estragos en otros. Distancia de tu influencia; Pues usáis de gran clemencia Entre el suelo pelentón. De Cameros, etc.

Cuando asediados estamos Por algún mal inminente, Corremos in continente. A tu Templo, y te invocamos: Que nos perdones, clamamos. Y cesa nuestra aflicción. De Cameros, etc,

Si el Cielo niega el rocio
Que nuestros campos mantiene,
Llueve pronto; porque tiene
En la Virgen amor pio
Y riega a su pueblo un rio
De celestial bendición.

De Cameros, etc.

Y si de vos retirados
Por seguir al mundo infiel,
Causamos gusto a Luzbel
Cometiendo mil pecados;
Que vamos descaminados
Nos dice tu compasión.

De Cameros, etc.

Porque eres Madre amorosa Que nuestros yerros corriges, Y por nos a Dios diriges Plegaria fiel, ardorosa: Diciéndole que otra cosa Seremos con el perdón De Cameros, etc.

Y es tanta nuestra confianza En Vos, ¡Oh, Virgen María!, Que no tememos se ría Luzbel de nuestra esperanza: Pues tu caridad alcanza Do alcanza nuestra pasión. De Cameros. etc.

Pues sois la Corredentora De la progenie de Adán; Pues Jesús y Vos le dan La sangre reparadora: A Vos debiendo, Señora, El fruto de redención. De Cameros, etc.

Sois también nuestro consuelo. Nuestra gloria, y nuestra Madre, Nuestro amor irrefragable, Y nuestra puerta del Cielo: Nuestra guía en este suelo. Y áncora de salvación. De Cameros, etc. En esta vida terrena
Miradnos con ojos pios,
Y borrad nuestros desvios
Con vuestra gracia, que es buena
Para vencer en la arena
Al Malo con su escuadrón.

De Cameros, etc.

Y en pago de la ternura Con que os amamos, Princesa, Conducidnos a la mesa De la celestial ventura: Y te vea, Madre pura, En tu celestial mansión. De Cameros sois la gloria, Y honra de nuestra Nación

Aña. Sub tuum præsidium confugimus Sancta deigenitrix, nostras deprecationes ne despicias in necesitatibus, sed a periculis cunctis libera nos semper gloriosa et benedicta.

v) Ora pro novis sancta Dei genitrix.

R) Ut digni efficiamur promissionibus Chisti.

ORATIO

Concede nos famulos tuos, quæsumus, domine Deus, perpetua mentis et corporis sanitate gaudere, et gloriosa beatæ Mariæ semper Virginis intercessione á presenti liberari tristitia et æterna perf rui lætitia. Per Cristum Dom, nost.

HIMNO POPULAR A LA VIRGEN

Cantemos himnos de triunfo y de gloria Cantemos himnos de fé y de amor A nuestra Virgen de Lomos de Orios Madre de nuestro corazón. María es Reina, flor de la montaña, Sol de nuestra España, madre de Dios. María es Madre, canta Villoslada A su madre amada en su honor. María es Madre de nuestro corazón. Allá en la cumbre de nuestros montes Puso su trono de amor La Virgen Santa de Lomos de Orios Madre de nuestro corazón Virgen bendita guarda la fé De Villoslada tu pueblo fiel Madre querida, Madre de amor Da a Villoslada tu bendición. Virgen hermosa, estrella y flor Que este tu pueblo siempre sea El pueblo feliz de Dios.

DESPEDIDA

Adios oh Madre, adios, adios
De Villoslada el santo amor
De nuestros montes radiante sol,
De Lomos de Orios, de nuestro valle,
De nuestras almas, divina flor.
Aunque nos bamos, aqui dejamos
En tus altares el corazón.
De Villoslada, oh Madre amada,
Mira tu pueblo con protección.
Que Villoslada, Madre querida,
Te da su vida, te da su amor.
Adios, oh Madre de Villoslada, adios,
Virgen Sagrada, adios, adios.





R 10012

